

# EDITORIAL

El volumen 15. De la Revista Tecnogestión, quiere ofrecer una perspectiva integral de las relaciones que existen entre la ciudad y el ambiente, a través de escenarios urbanos, donde la participación comunitaria, ejerce un papel preponderante en la toma de decisiones y en la puesta en marcha de iniciativas que mejoran la calidad de vida de la población y del entorno, que no es más que nuestro ecosistema.

Así visto, la Revista Tecnogestión, propone una breve disertación sobre el caso de Bogotá y los eventos ambientales críticos de los últimos años. Dos de los conflictos ambientales que han marcado a Bogotá, fueron por la crisis por la ampliación del Relleno Sanitario de Doña Juana en el año 2006 y las talas de árboles de la administración actual. Han sido hechos donde la movilización ciudadana determinó que se suspendiera la ampliación del relleno sanitario y la suspensión de las talas.

Estos hechos históricos para la lucha ambiental en la ciudad están relacionados entre sí, son procesos de acumulación de conocimiento con respecto a la conectividad biológica de la capital. Sus actores sociales que protegen la cuenca del río Tunjuelo desde el páramo de Sumapaz, Cerros Orientales hasta los valles aluviales del río Bogotá, con sus ríos, quebradas y humedales, vienen acumulando experiencia y conocimiento técnico que les ha permitido repensar la manera de administrar los recursos ambientales y de liderar las causas sociales pertinentes.

Son cerca de diecisiete conflictos ambientales con igual número de soluciones, que deben ser incorporados en el Plan de Ordenamiento Territorial del Distrito, que tiene un gran desafío y es dar alcance a una nueva realidad: el Cambio Climático. La construcción sobre el borde norte de la cuenca, colindando los valles aluviales del río Bogotá para que vivan dos millones de nuevos pobladores en la ciudad, es un proyecto que debe responder a dinámicas de participación de la comunidad y conserve el equilibrio social-económico en busca del desarrollo sostenible.

Parte de la planeación que debe ser estructurada desde lo socio-ambiental, sienta un precedente en los sistemas de transporte. En el caso de Bogotá, la construcción de un Metro elevado, implicaría una tala masiva sobre las grandes avenidas implicadas en los diseños o por ejemplo en la ampliación de viaductos, como la Avenida del Ferrocarril, Avenida Ciudad de Cali, Avenida ALO Sur, troncales alimentadoras del Metro, la Avenida calle 92, Autopista Norte, principalmente.

La ciudad sostenible debe considerar las determinantes ambientales en el Plan de Ordenamiento Territorial que le permitan mitigar los efectos del cambio climático y solo puede ser aplicado correctamente si se planea desde una concepción holística de medio ambiente y su relación con el ecosistema urbano.

*Norman Torres*

*Docente de Ingeniería Ambiental*

*Herman Martínez*

*Ambientalista*